LITORALPRESS

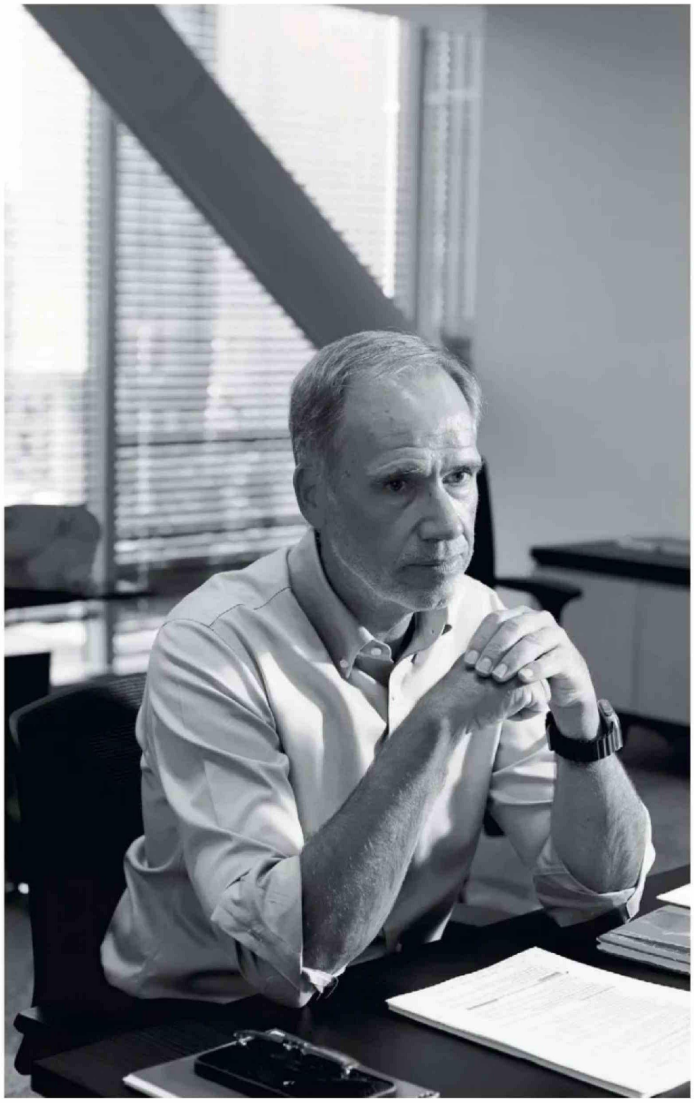
Fecha: 22-03-2026
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero - DF Mas
Tipo: Noticia general
Título: EL NUEVO RUMBO DE ENRIQUE OSTALE TRAS SU SALIDA DE FALABELLA

Pág. : 8
Cm2: 652,0

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida

EL NUEVO RUMBO DE ENRIQUE OSTALÉ TRAS SU SALIDA DE FALABELLA

Luego de su exitoso ciclo en el grupo de retail (con su lema "Suave en la forma, firme en el fondo"), está siendo tentado para sumarse a directorios de grandes compañías. Por lo pronto, ya recaló en la junta directiva de la Universidad Adolfo Ibáñez. Y con toda su familia reunida en Chile, el deporte se mantiene como un pilar fundamental de su día a día. La equitación y natación mandan en su agenda.



Donde va, es felicitado. Frases como: "¡qué bien lo hiciste!" o preguntas del tipo "¿cómo lograste dar vuelta la compañía?" se repiten una y otra vez. Sonríe, da las gracias. Pero, por dentro, Enrique Ostalé, expresidente del directorio de Falabella, guarda en silencio sus ganas de haber seguido al mando de una de las compañías más grandes de Chile. Cuando asumió el desafío, hace tres años, era una empresa que evidenciaba una de las mayores destrucciones de valor en la historia reciente de los negocios en el país.

Ostalé no es de llevarse los méritos solo, y siempre ha hablado de equipos, de trabajo en conjunto, ya sea en el directorio o en la relación con la plana ejecutiva.

"Cierro este capítulo con la confianza de que, junto con la junta directiva y el equipo ejecutivo, he contribuido a situar al Grupo Falabella en una mejor posición que hace tres años", dijo al entregar el testimonio a su sucesor, Fernando de Peña. "Quiero reconocer a las más de 90.000 personas que forman parte del Grupo, trabajando en oficinas, tiendas, sucursales y centros comerciales de toda la región. En momentos que requerían resiliencia y adaptabilidad, demostraban compromiso, creatividad y un profundo sentido de pertenencia", agregó.

Enrique Ostalé Cambiaso (65 años, casado, cuatro hijos) recaló en Falabella en marzo de 2023, luego de que Carlos Heller, accionista de la compañía, lo invitara a participar en su directorio.

Heller le cedió su sillón, confiando en que el exWalmart podría ser un aporte a la, en ese entonces, alicaída compañía, que había pasado de tener un valor en bolsa superior a los US$ 24 mil millones a unos US$ 4.300 millones en 2022. La acción pasó de unos $ 6.300 a $ 1.500.

Las familias socias de la compañía estaban divididas. Unos querían cambios profundos. Otros, mantener la alta dirección al mando de Carlo Solari, con la confianza de que los resultados se darían vuelta tras una serie de reestructuraciones en la empresa.

Los Heller, por su alto endeudamiento debido a varios negocios que no resultaron como esperaban, necesitaban hacer caja para pagar deudas. Y no querían vender acciones de Falabella a $ 1.500. Creían en la compañía, pero con un cambio de timón. Por lo que pusieron sus fichas a Ostalé, a quien habían tentado antes para que se sumara al directorio de Falabella.

No se pudo antes, dicen conocedores, porque Ostalé había dejado recientemente Walmart con una cláusula de no competencia post-contractual, es decir, que no podía irse a trabajar donde un competidor por un periodo de dos años.

Cumplido el plazo, se presentó y fue elegido director del conglomerado de retail y, contra todo pronóstico, logró los votos para ser su presidente (reemplazando a Carlo Solari Donaggio), convirtiéndose en el primer timonel ajeno a las familias fundadoras en los 134 años de historia del conglomerado chileno.

Su nombramiento evidenció la lucha de poderes que existía entre los principales

www.litoralpress.cl

LITORALPRESS

Fecha: 22-03-2026
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero - DF Mas
Tipo: Noticia general
Título: EL NUEVO RUMBO DE ENRIQUE OSTALE TRAS SU SALIDA DE FALABELLA

Pág. : 9
Cm2: 504,4

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida

socios del grupo, que derivó en el fin del pacto de accionistas que mantuvieron por 22 años. Por un lado estaban las familias Solari Donaggio, Karlezi Solari y Cortés Solari, que apostaban por mantener la estrategia que se estaba impulsando bajo el liderazgo de Carlo Solari, fuertemente enfocado en la digitalización; y por otro, las familias Cúneo, Del Río y Heller, que junto al representante de las AFP cargaron la balanza para apoyar a Ostalé y buscar un cambio de rumbo, que los sacara de los malos resultados evidenciados hasta ese minuto.

Pero esa es historia antingua, y lo indiscutible es que los fríos números avalan los resultados de la gestión Ostalé: durante su período la empresa revirtió pérdidas millonarias y mejoró su clasificación crediticia: el año pasado, la utilidad neta se situó en unos históricos US$ 1.485 millones. Esto, dicen, se debe a un plan liderado por Ostalé que permitió optimizar la estrategia digital de la compañía.

Pero al interior del directorio de la empresa también existen críticos: aseguran que buena parte de los buenos resultados de Falabella se deben a un cambio de ciclo post pandemia y a la digitalización que se había llevado adelante del banco durante el período de Carlo Solari. Le cuestionan además que los resultados se consiguieron gracias a una reducción de costos que afectó particularmente a las áreas de tecnología y logística, en circunstancias de que Mercado Libre siguió desarrollándose en esos ámbitos.

Un conocedor de la interna de la compañía lo explica así: si bien los buenos resultados avalan a Ostalé y son indiscutibles, también es cierto que tras el fin del pacto, ningun accionista dio sus votos para mantenerlo en la mesa.

El inicio del fin

Con su lema "Suave en la forma, firme en el fondo", cercanos a Ostalé dicen que sus primeros meses al mando del consejo directivo fueron los más complejos, con cambio de gerente general de por medio: asumió Alejandro González en reemplazo del cuestionado Gastón Bottazzini.

Las mismas fuentes consultadas dicen que, en general, las votaciones del consejo fueron consensuadas, aunque cada director defendía su postura, y que la relación entre Ostalé y Solari fue profesional.

Un director recuerda que uno de los directorios coincidió con el cumpleaños de Ostalé: hubo canto, felicitaciones, y vuelta a trabajar.

"La verdad es que no hablo poco, y soy un poco 'catete'. Soy de los que hago la pega en términos de estudiarme las cosas; cuando uno está en un directorio eso es tu obligación mínima, es tu obligación profesional, sobre todo cuando estás como profesional, que es mi caso... Soy preguntón, incisivo", dijo en una charla en la Universidad Adolfo Ibáñez, su alma mater, en 2024.

Si bien estaba consciente de que su mandato duraba tres años, el exWalmart tenía las ganas de seguir al mando de Falabella. Pero, esta vez, no contó con el respaldo de Heller. El repunte de Falabella llevó al clan liderado por Liliana Solari -madre de Carlos- a vender acciones de la compañía, con lo que redujo fuertemente sus pasivos: el grupo -a través de su vehículo de inversiones, Bethia- llegó a controlar aproximadamente el 12,4% de la propiedad del retailer; hace tres años, mantenían un 10,3% y, actualmente, menos de un 4%. Para nombrar un director, se requiere en torno al 8,5%. Con sus acciones, más las de Sergio Cardone, los Heller apoyaron a Alfredo Moreno como candidato a la mesa.

En paralelo, los Solari Donaggio impulsaron la llegada al directorio del exMall Plaza, Fernando de Peña. Lo apoyaron la familia Fürst, Sergio Cardone Solari; José Luis y Carolina del Río Goudie; Juan Cúneo Solari; María Cecilia Karlezi Solari; y Francisca y Juan Carlos Cortés Solari.

La historia es conocida: De Peña es el nuevo presidente de Falabella y Carolina Schmidt llegó a la mesa con los votos de las AFP, en reemplazo de Andrés Roccatagliata. A ellos se suman Juan Pablo del Río Goudie (en representación de su familia), Tomás Müller Benoit (apoyado por los Fürst), Alfredo Moreno (que llegó de la mano de los Del Río), y los ya históricos (y principales accionistas del conglomerado) María Cecilia Karlezi Solari, Carlo Solari Donaggio, Paola Cúneo y Juan Carlos Cortés Solari (nombrado vicepresidente).

> OSTALÉ, DICEN CERCANOS, SE DEJA QUERER HOY: LES HA RECONOCIDO QUE SU POSICIÓN EN FALABELLA LE DIO "MUCHA EXPOSICIÓN", POR CÓMO LLEGÓ Y LAS COSAS QUE PASARON ENTREMEDIO. Y, PRINCIPALMENTE, POR CÓMO RECIBIÓ UNA COMPAÑÍA CON UNA ACCIÓN EN TORNO A LOS $ 1.700 Y LA ENTREGÓ CON UN VALOR POR SOBRE LOS $ 6.300.

Lo que viene

Enrique Ostalé nació el 27 de julio de 1960 y creció en Viña del Mar. Su bisabuelo llegó de España y formó conocidas compañías como la conservera El Vergel y la distribuidora Cambiaso Hermanos, la que hoy sigue en manos de parientes.

Tuvo una vida acomodada: sus padres Pablo Ostalé y Margot Cambiaso fueron pequeños empresarios, dueños de la fábrica de confecciones Velarde y Compañía (Velcia). Estudió en el colegio Patmos en la zona de Aguasanta de Viña. A los 8 años, comenzó a vincularse con el mundo de la equitación, deporte que practica hasta hoy. Además, en su periodo escolar, se fue de intercambio a Estados Unidos.

Se formó como ingeniero comercial en la Universidad Adolfo Ibáñez y, luego, viajó al Reino Unido para cursar un master en finanzas en el London School of Economics. A su regreso se sumó a la UAI como profesor.

En 1989, con 29 años, asumió como gerente de Finanzas de D&S, la empresa de los hermanos Ibáñez dueña de los supermercados Lider, que luego vendieron a Walmart.

Llegó a ser gerente comercial del conglomerado, pero, tras una década trabajando con los Ibáñez dio un paso al costado y se dedicó a la asesoría: aquí se produjo su primer trabajo directamente con el grupo Falabella: fue asesor de la compañía en la creación de los supermercados Tottus en Perú en 2002, negocio que luego se expandiría a Chile.

Luego, entró a trabajar a El Mercurio por un breve periodo y, en 2001, asumió como decano de la Escuela de Negocios de la UAI.

En 2006 regresó a D&S como gerente general. Un año después, lideró la fallida fusión con Falabella. Posteriormente, estuvo a cargo del ingreso de la gigante Walmart a la propiedad de la firma de los Ibáñez. Los estadounidenses lo mantuvieron en el cargo, y fue escalando en la supermercadista, hasta que tomó la dirección general para Reino Unido, América Latina y África de Walmart International y la presidencia del Consejo de Walmart de México y Centroamérica en 2017.

Tras dejar esta compañía, pasó de vivir en Bentonville, donde está la casa matriz de Walmart, a establecerse en el sur de Miami. Pero, tras el llamado de Heller para sumarse a Falabella, volvió a radicarse en Chile.

Su idea es seguir viviendo en el país. Y, su salida del conglomerado de retail coincide con la reunificación familiar: dos hijas trabajan en Chile (en BHP y Latam) y una tercera volvió al país (con el mismo cargo en MercadoLibre) tras un periodo en México. Su único hijo hombre también regresó tras realizar un MBA en el extranjero y hoy está emprendiendo.

Ostalé, dicen cercanos, se deja querer hoy: les ha reconocido que su posición en Falabella le dio "mucha exposición", por cómo llegó y las cosas que pasaron entremedio. Y, principalmente, por cómo recibió una compañía con una acción en torno a los $ 1.700 y la entregó con un valor por sobre los $ 6.300.

"Han sido años en que conseguimos resultados muy positivos, pero también fue un período intenso, que exigió decisiones difíciles, foco estratégico y, sobre todo, convicción", dijo Ostalé al despedirse de Falabella, y añadió: "Hoy puedo decir que creo que el objetivo se ha alcanzado".

Sobre su futuro, el camino es claro: mantenerse como director en Molymet, empresa chilena líder mundial en el procesamiento de molibdeno y renio, utilizada en industrias metalúrgicas, químicas y aeroespaciales. Ahí comparte mesa con Eduardo Guilisasti (presidente) y Juan Benavides (exgerente general de Falabella).

El año pasado, fue elegido director de la operadora de centros comerciales Mall Plaza (controlada por Falabella) por un periodo de tres años.

Suma y sigue: hace unos días, nuevamente recaló en la Universidad Adolfo Ibáñez. Ahora, como parte de la junta directiva de la entidad educacional, presidida por Andrés Iacobelli del Río. Compartirá mesa con Pilar Álamos, Tomás Gazmuri, Kathleen Barclay y Sandra Guazzotti, entre otros.

Además, ha sido tentado por otras grandes compañías, por lo que esperaría sumarse a un par de directorios más.

De emprender, nada. Les ha dicho a sus cercanos que "no está en edad", pero sí de seguir con el nado y la equitación, donde conoció a su señora, deportes que tienen prioridad en su agenda.+